



## Una nueva forma de conocer la historia De recreo por Mesoamérica

Una aplicación que permite entrecruzar la conceptualización artística y la teoría, para que los estudiantes se apropien de los conocimientos.

Luisa Ángela Rincón<sup>1</sup>

Siempre he disfrutado la preparación de clase para mis estudiantes, pero después de su aplicación veo con horror, que muchas de las certezas sólo estaban en mi cabeza y que ellos no las percibían, también, lo mucho que quedó pendiente, la cantidad de historias que quedaron al margen como si no importaran; entonces, comienzo de nuevo, incluyendo un tema por aquí, otro por allá, y luego, las preguntas de siempre ¿aprenderán con esto?, ¿será suficiente?

El hecho de que desarrollen a cabalidad las actividades no garantiza que las entiendan, que hilen en la mente lo que yo tengo tan claro en la mía, ni tampoco que logren un aprendizaje significativo sobre un periodo histórico. Frente a esta situación me detengo, tomo aire y me consuelo pensando que es mejor que simplemente vivan y disfruten, después veremos qué les interesa.

Este momento nunca dura mucho, es instantáneo, termina cuando veo al docente del lado, quien imparte en el mismo grado, que avanza y avanza, y lo hace bien; también me urgen las maquetas y los múltiples objetos que aparecen colgados o pegados y que son elaborados por los estudiantes de la mañana, lo que me recuerda que van a años luz de nosotros, los de mi clase, siempre atrasados en temáticas, enredados por ahí con historias como las especias o con el cuento de algún viajero.

Pienso que no es justo con los estudiantes, ellos también enfrentarán una prueba y deberán responder a las múltiples preguntas de cultura general del mundo cotidiano y no pueden pasar por ignorantes estando en el colegio. Siento de nuevo, la horrible carga que nos imponen: enseñar la historia de la humanidad, las innumerables culturas y además, por si fuera poco, el universo, la infinitud del cosmos, su estructura, y al final, educarlos. Una palabra mil veces repetida, pero titánica, tiránica y demasiado grande para nosotros.

Reflexiono y pienso ¡qué arrogancia! Queremos consignar todo en nuestros currículos, lo que origina nuestra neurosis, la información sólo se encapsula con una práctica repetitiva de años de experiencia; no hay duda ni ansiedad, la historia es así, nos libramos de la culpa y damos tranquilidad a nuestra conciencia. Pero yo no puedo, y no es que a veces no lo quiera, es que la memoria no me lo permite, gracias a Dios y para mi salvación, no me resulta fácil recordar de la misma forma el tema del año anterior y recomienzo de nuevo cada vez.

Entonces, en un intento por definir el objeto de estudio, emprendo la elaboración de la unidad, acercándonos de forma tranquila y segura al conocimiento, sin la ansiedad de lo que nunca veremos, ni la premura del currículo. La decisión está tomada y lo demás, descartado.

En el caso concreto de la unidad, “De Recreo por Mesoamérica”, que tuvo su origen en 2012 en las clases de grado sexto (acerca de las comunidades indígenas), percibí que había algo, no sé qué, pero algo que atrae a la historia, a los mitos, como si interesara acercarse al origen. Este gusto y mi eterno interés por el pasado prehispánico me llevaron a realizar la propuesta.

Tuve un momento frustrante por la poca cantidad y disponibilidad de recursos adecuados para niños, cosa generalizada para las Ciencias Sociales; como docente, se observan las otras disciplinas, inglés, ciencias, matemáticas y se encuentran juegos, láminas y múltiples recursos, pero en historia casi nada, solo cuentos, como si la teoría no tuviera relación con la praxis.

Me decidí, entonces, a configurar mi trabajo desde tres puntos de interés:

1. Como ya lo indiqué, el pasado prehispánico.
2. La identidad para aprender a habitarlos como cuerpo social y compartido. Un ejercicio que debe pasar por el reconocimiento del origen que a veces sentimos tan incierto o que rechazamos sin conocerlo y que hace parte de un discurso ambiguo, creado por el Estado, cuando por un lado habla de preservación patrimonial y al mismo tiempo, confina las comunidades indígenas a un pasado que no tiene relación con el mundo actual.
3. La creación, que considero, debe posicionarse en el cotidianidad de los estudiantes, tan dados a la inacción (sea por las razones que sean, por los medios de comunicación que los invitan al mero disfrute inactivo, por la falta de recursos, por la falta de oportunidades, etc.) y porque es importante que ellos sean capaces de construir su mundo, así sea, en primera instancia, desde lo imaginario.

Intentando satisfacer estas inquietudes, la búsqueda me llevó a México, donde realicé un diplomado sobre Mesoamérica, en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). De este diplomado, poco a poco, surgió la unidad didáctica que tenía como referencia, mediante talleres y objetos de arte emblemáticos, para la enseñanza de un periodo histórico. Esta experiencia, aunada a la teoría sobre Mesoamérica, tuvo como resultado la unidad en la cual se entrecruzaron la creación manual, la conceptualización artística y la teoría del periodo estudiado, después vino la aplicación.

Como resultado, al finalizar el año escolar los estudiantes se divirtieron con las actividades de creación, pero prestaron poca atención a la teoría; no alcancé a aplicar toda la unidad y quedaron pendientes las conclusiones del trabajo.

Si bien, el trabajo ha sido interesante y motivador, hay ajustes por realizar. Por ejemplo, las actividades están planteadas correctamente, pero es necesario corregir, sobre todo en los apartes que se refieren al Popol Vuh, los cuales no están suficientemente contextualizados; algunos estudiantes olvidaron su unidad en sus casas, lo que dificultó el control; el seguimiento de las tareas requiere mucho tiempo; y algunas tareas se volvieron mecánicas.

En conclusión, se deben replantear algunos elementos, pero en general, la unidad permite que los estudiantes, no solo trabajen las historias y construyan imágenes, sino también apropiarse de los conocimientos porque fueron vividos y explorados.

### *Sobre cartografías pedagógicas y el material educativo y didáctico*

*El texto de la profesora Luisa es apenas una muestra de la producción generada por maestros y maestras participantes en el Convenio Interadministrativo 059 entre el IDEP y la Universidad Pedagógica Nacional cuyo propósito fue el de reconocer aquellos saberes escolares generados por los colectivos de maestros a propósito de gestación y producción de material educativo y didáctico. Más información: <http://www.cartografiaspedagogicas.com/>*

1. Docente Colegio Nicolás Gómez Dávila